Avda. San Sebastián 10
38003 Santa Cruz de Tenerife
Tenerife. Canarias

922 849 090
tea@tenerife.es
www.teatenerife.es

LOS JÓVENES AMANTES

Viernes 22, sábado 23 y domingo 24 de julio a las 19 h.
Versión original en francés con subtítulos en español
No recomendada para menores de 12 años

Título original: *Les jeunes amants*. Dirección: Carine Tardieu. Guion: Sólveig Anspach, Agnès de Sacy, Carine Tardieu. Música: Eric Slabiak. Fotografía: Elin Kirschfink.Reparto: Fanny Ardant, Melvil Poupaud, Cécile De France, Florence Loiret-Caille, Sharif Andoura y Sarah Henochsberg. Año: 2021. Duración: 112 minutos. País: Francia. Distribuidora en España: Karma Films. Fecha de estreno en España: 10 de junio de 2022.

SINOPSIS

Quince años después de su primer encuentro, Shauna y Pierre se vuelven a encontrar. Ella es una elegante arquitecta retirada. Él es un médico felizmente casado. Opuestos pero hipnotizados el uno por el otro, vuelven a conectar y comienzan una aventura. Sin embargo, les acecha el fantasma de la diferencia de edad, ya que ella tiene 71 años y él 45. Viuda, madre y abuela, Shauna necesita reafirmar que después de todo es una mujer plena.

CRÍTICAS

"Este precioso, delicado y conmovedor melodrama demuestra que el amor es mucho más poderoso que las convenciones sociales." **(C News)**

"Esta película es una entrañable celebración del amor a todas las edades." **(20 Minutos)**

"Esta historia de amor está iluminada por las interpretaciones de Fanny Ardant y Melvil Poupaud...Con gran ternura y precisión en todos los planos, Carine Tardieu orquesta una delicada melodía." **(Le Figaro)**

"Hizo falta la delicadeza de Melvil Poupaud, la sutileza de Fanny Ardant y la finura de Carine Tardieu para que nos sumergiésemos por completo en este gran romance y en esta hermosa película." **(Le Parisien)**

"En el inicio de toda relación sentimental hay algo de salto sin red, de requiebro a la norma establecida, de desafío a la muerte. Más aún cuando, como la historia que narra Los jóvenes amantes, el protagonista, un hombre de 45 años, se

NOTAS

- Dirige Carine Tardieu (París, 1973). Es su cuarto largometraje y anteriormente ha dirigido "La tete de maman" (2007); "Du vent dans mes molles" (2012); "Sácame de dudas" (2017)

- **Entrevista con la directora:**
  - Inicialmente, *Los jóvenes amantes* era un proyecto de Sólveig Anspach que reactivaste tras su muerte. ¿Cómo se efectuó esa transmisión?
  Ya conocía a Sólveig, nos habíamos encontrado dos años antes de su muerte en el festival de Roma. Habíamos pasado tres días muy felices en la villa Médici, había sido un encuentro bonito. Apreciábamos el cine de una y de otra, con esa mezcla de humor y gravedad. Nos habíamos vuelto a ver varias veces, yo sabía que estaba muy enferma. Un día que estaba trabajando en un bar, vi, en el café de enfrente, a Sólveig con su coguionista Agnès De Sacy y su productor, Patrick Sobelman. Me acerqué a saludarlos y me enteré a posteriori de que era su primera reunión en torno a LOS JÓVENES AMANTES. Un año más tarde, falleció Sólveig. Yo tenía ganas de trabajar con Agnès, con quien había empezado a reflexionar sobre un guion, cuando me propuso leer el proyecto –inacabado- que había empezado a escribir con Sólveig: contaba la historia de amor que había vivido la madre de Sólveig, ya mayor, con un médico mucho más joven que ella. Esa historia había conmovido mucho a Sólveig hasta tal punto que no podía imaginar no hacer una película ins-

pirada en ella. Dos días antes de morir, Sólveig le pidió a Agnès que le hiciera una promesa: el proyecto tenía que salir a luz y ser dirigido por una mujer.

- **¿Cuál fue tu reacción ante tal propuesta?**

Primero, me pareció un peso difícil de llevar, manifesté mis dudas pero, a pesar de todo, terminé aceptando leer el guion: me dejó sumergida en la emoción porque, a través de la historia de su madre, Sólveig evocaba, sin duda alguna, su propia muerte y era muy conmovedor. En cuanto al guion propiamente dicho, formulé reservas: el proyecto me parecía, en realidad, demasiado sombrío y mortífero. Iba a tener un niño y tendía más que nunca hacia la vida. Por lo tanto, cuando fui a reunirme con Agnès y Patrick, pensaba decirles que no. Pero, al hablar del proyecto con ellos, me puse a trabajar, sin siquiera darme cuenta.

- **¿Qué transformaste respecto al proyecto inicial?**

Se conservó la esencia de la película, una parte de su trama, las características de algunos personajes, algunas escenas clave, como por ejemplo aquella en la que Shauna no consigue salir de la bañera y otra en la que la hija de Shauna comprende que su madre ha encontrado pareja – que es, además, la primera escena vivida y escrita por Sólveig. Caracterizamos y desarrollamos al personaje de Georges, el mejor amigo, y reinventamos por completo al personaje de Jeanne, la mujer de Pierre. Finalmente, después de consultar con Raphaële Moussafir (con quién coescribí mis dos películas precedentes), imaginamos el prólogo en el que está en cierne ese encuentro amoroso. También quisimos dar a la película más luz, menos negrura...

- **¿Ya tenía Sólveig el casting previsto? ¿Seleccionaste a los actores en función de él o no?**

Inicialmente, Shauna era irlandesa y Sólveig había encontrado a Vanessa Redgrave que había aceptado. Pero el tiempo pasó y, en el momento de la reescritura, el personaje había evolucionado. Tenía que dar con «mi propia Shauna»... Empecé proponiéndole la película a Melvil Poupaud para interpretar a ese médico apasionado y fundamentalmente inquieto. Es un actor muy bueno, atractivo, misterioso e hipersensible. Melvil se me impuso como una evidencia. Para Shauna, tenía que encontrar a una actriz que asumiera perfectamente su edad y pudiera encarnar a aquella "mujer resplandeciente que atraviesa la vida de puntillas". Necesita ánimo la actriz que acepta tal papel: abordar de frente la vejez y la muerte no es nada fácil. Hay que aceptar abandonar en parte el control de su imagen cuando la sociedad actual incita a muchas actrices a ceder a la tentación ilusoria de una juventud eterna... Para hablar sin rodeos, no podía imaginar proponerle este papel a una mujer que hubiera recurrido a la cirugía estética. No critico a las (o los) que ceden a la tentación porque sé que la presión social es muy fuerte, pero como directora, considero que el lifting es como una plaga. Mi directora de casting, Tatiana Vialle, fue quien me habló de Fanny Ardant. Nunca había trabajado con ella pero presentía que era valiente...

PREMIOS Y FESTIVALES

Premiere mundial en el Festival de Cine de Roma.

enamora perdidamente de una mujer que ya ha iniciado la senda de los setenta. ¿No es este un acto que planta cara al tiempo, a la cercanía de la enfermedad y el final esperado, que semeja el componente de locura convertido en la esencia misma del sabotaje amoroso, visto como arrebato que nubla y emborrona todo atisbo de lógica y prudencia? Y si hablamos de la apuesta por la sinrazón, no viene mal rememorar o descubrir Harold y Maude (Hal Ashby, 1971), que era, no lo olvidemos, la película favorita del personaje de Cameron Díaz en Algo pasa como Mary (Peter y Bobby Farrelly, 1998), otra singular tesis cum laude del amor como embriagadora metástasis.

No es la película de Tardieu, de tramposo y juguetón título que por una vez respeta la traducción en nuestro país, una reivindicación feminista (a su autora no parece interesarle hacernos ver que las cosas serían diferentes cambiando los géneros, pues la edad es inexorable en cada caso), un tratado de autoayuda sobre las bondades de la tercera edad, ni un acto de justicia en pro de las nuevas sensibilidades. Mucho menos una obra *feel-good*. *Los jóvenes amantes*, por encima de todo, aborda el concepto de *amour fou* desde una perspectiva cálida, empática, audazmente utópica, nada revanchista, aunque de alguna manera invierta los roles de un clásico como *La piel suave* (Truffaut, 1964) o, mejor aún, de la polémica y gloriosa *Twinky* (1970) del finado Richard Donner. También le interesa acercarse a temas como la reconquista del amor perdido, tan idealizado como astillado en el corazón y, en particular, la crisis del hombre de mediana edad y sus miedos y vacíos, continuando con la exploración de ciertas zonas ya abordadas en la interesante *Sácame de dudas* (2017). Si nos ponemos un poco duros, como es aquí mi deber y para lo que me pagan, podríamos decir que la película de Tardieu posee un comienzo errático y que le cuesta un poco centrarse, encontrar su foco (no alcanza sus prometida altura hasta sus veinte minutos finales), como sucede con los amores más memorables. Y que Melvin Poupaud está convincente como protagonista, pero la película es de Cécile De France y, por supuesto, de Fanny Ardant. La grácil, refulgente, poderosa presencia de la actriz de *La mujer de al lado* (Truffaut, 1981) nos impele nuevamente a pisar terreno conocido y a entender esta pequeña, imperfecta y honesta obra (juegue el lector/espectador a superponer sobre el rostro de Ardant el de Catherine Deneuve, Catherine Frot o Isabelle Huppert) como una suerte de celebración reverencial de la actriz francesa madura, ese tipo de mujer cuasisobrenatural que parece sobrepasar las convenciones del resto de los mortales de vulgar carne y escuálido hueso, y del pobre pelele (obligatorio convocar también a Pierre Louÿs) que le debe, casi independientemente de su condición sexual, tributo de diva, de milagro, de diosa pagana, de aquí a la eternidad." **(Pablo Vázquez, Fotogramas)**